



PRIMER SONDEO CESIG:

Elecciones 2021

Elaborado por Catheryn Camacho*

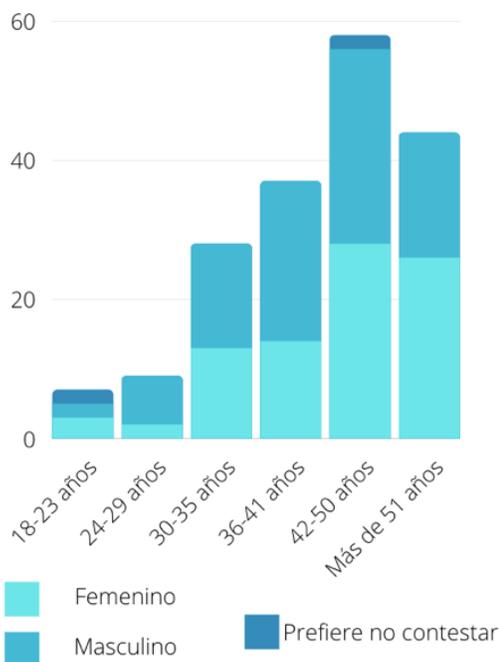
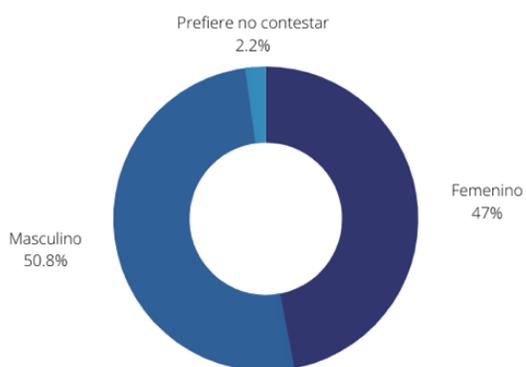
16 de junio de 2021

*Incluye los comentarios de Alejandra Soto

Con el objeto de entender la realidad mexicana actual desde un punto de vista exclusivamente académico, se llevó a cabo un sondeo sobre **el proceso electoral del pasado 6 de junio de 2021** para identificar la percepción que existe respecto a la labor de la administración actual, los partidos políticos y respectivos candidatos en materia de seguridad y gobernanza. Cabe destacar que la población objetivo de este ejercicio fueron prioritariamente las personas que están relacionadas —directa o indirectamente— con el trabajo del CESIG con el objetivo de identificar el perfil e ideología de las personas interesadas en los temas de estudio del Centro.

Perfil de participantes

El ejercicio fue realizado del **31 de mayo al 2 de junio** entre los afiliados del CESIG, alumnos y profesores de ITAM, investigadores externos y público en general a través de la publicación del sondeo en redes sociales (Twitter y Facebook) y la página de internet del CESIG. El número total de participantes ascendió a **183 personas** —de las cuales 86 fueron mujeres, 93 hombres y 4 prefirieron no contestar su género— con un rango de edad que abarcó prioritariamente entre **42 y 50 años** conforme se muestra a continuación:





Sobre la escolaridad de los participantes, el 47% de las mujeres declaró tener terminada la licenciatura, el 36% contaba con estudios de maestría y el 13% de doctorado. El 42% de los hombres tenían estudios de maestría, 40% licenciatura y, al igual que las mujeres, había un 13% con el grado de doctor. De las personas que prefirieron no declarar su género, el 75% contaba con estudios de licenciatura y el 25% de maestría.

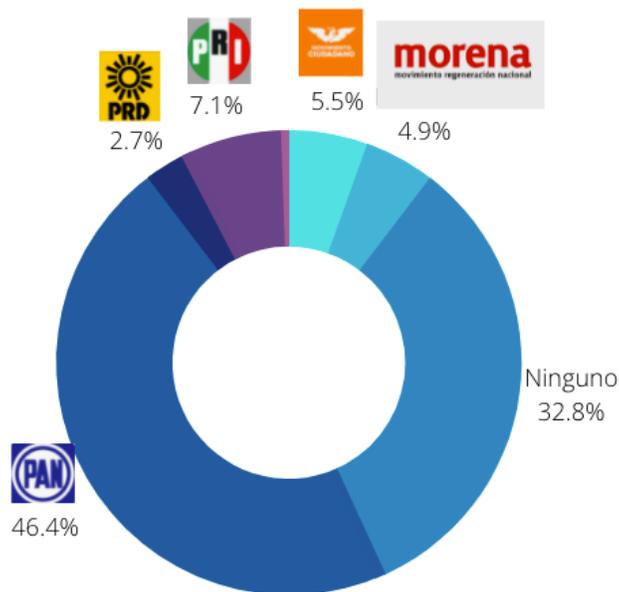
Las principales ocupaciones de los participantes fueron: servicios profesionales, financieros o corporativos (40%), comercio (11%), servicios diversos (10%), estudiantes (7%), gobierno (6%), industria manufacturera (4%), entre otros. De los estudiantes que participaron en el sondeo, el 70% era del ITAM, de los cuales la mayoría eran hombres (60%). El 8% se reconoció como desocupado laboral y académicamente.

Con respecto a su residencia, **la gran mayoría de los participantes que declaró vivir en alguna entidad en donde se llevarían a cabo elecciones radica en la Ciudad de México (71%)**. Los demás estados más representados fueron el Estado de México (5%), Nuevo León (3%), Querétaro y Veracruz (2%), Hidalgo y Puebla (1.5%).

Participantes y proceso electoral, según su residencia



En lo que se refiere a la ideología política, los participantes de este sondeo se identificaron con los siguientes partidos. Si bien el 46% se identificó con el PAN, destaca que el 33% de los participantes no se identifican con algún partido:



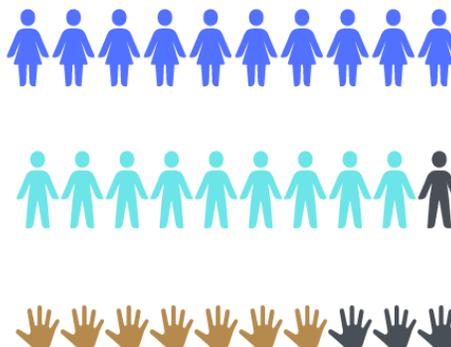
Sobre el proceso electoral

El pasado 6 de junio de 2021 se llevaron a cabo votaciones para cargos federales de 300 diputaciones por el principio de mayoría relativa y 200 diputaciones por representación proporcional; así como la elección de gubernaturas, Congresos locales, ayuntamientos, juntas municipales y alcaldías en distintas partes del país.

A pesar de ello, catorce personas del sondeo afirmaron que no se llevarían a cabo elecciones en sus respectivos estados o desconocían si tendrían que votar, es decir, **únicamente el 7.5% de las personas que participaron en el sondeo se reconoció fuera del proceso electoral actual.** De este universo de personas, la mayoría fueron mujeres (60%).



En lo que se refiere al interés en las elecciones, **el 92.3% de los participantes afirmó que sí tenían la intención de votar.** En el caso de las mujeres, el 95% aseguró que votaría mientras que, para los hombres, el porcentaje disminuyó a un 90%. De las personas que prefirieron no declarar sobre su género, el 75% reconoció que tenía la intención de votar.



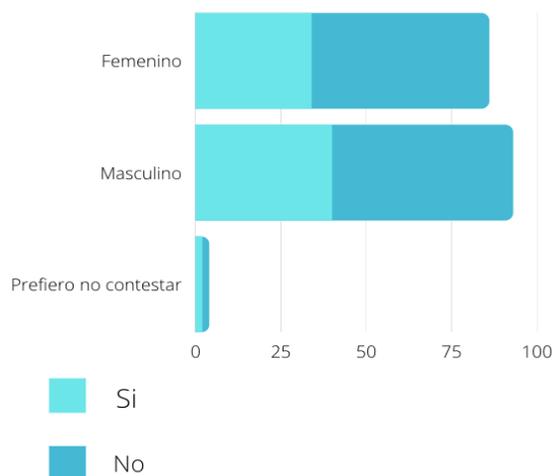
Si bien estos porcentajes son superiores a lo reportado a nivel nacional, coinciden con que existió un alto nivel de participación reportado en las elecciones intermedias del 6 de junio, en donde aproximadamente 48.8 millones de mexicanos salieron a votar (lo cual representa el 52.6 por ciento del total de electores).

Las principales razones para no votar: 1) la desconfianza en partidos políticos, 2) vivir en el extranjero y, 3) la desconfianza en las autoridades electorales.

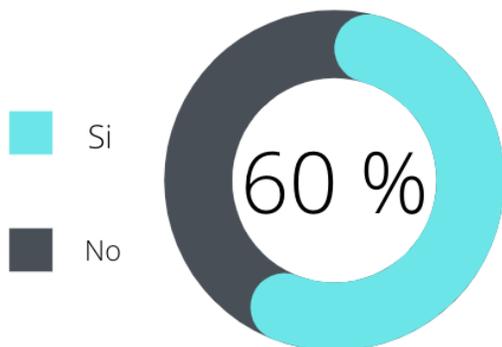
Respecto a las personas que sí conocían que se llevaría a cabo un proceso electoral, pero respondieron que no tenían intención de votar, las principales razones para no hacerlo fueron: 1) la desconfianza en partidos políticos, 2) vivir en el extranjero y, 3) la desconfianza en las autoridades electorales.

En lo que se refiere a los puestos públicos que se disputarían, el 61% de los participantes indicó que conocía el número de cargos correspondientes en su entidad federativa y el 69% afirmó saber quiénes eran los candidatos que competirían por los diferentes cargos públicos. No obstante, **únicamente el 42% del total de los participantes reconoció saber cuáles eran las propuestas de trabajo de los candidatos.**

¿Conoce las propuestas de trabajo de sus candidatos?



Dichos resultados sugieren que, en estas elecciones, **la intención de voto de los participantes del sondeo no estaba basada en una propuesta de trabajo** sino en un candidato/a que representara una fuerza política que sirviera de contrapeso al poder ejecutivo federal, tal y como se evidencia en las respuestas que dieron sobre los

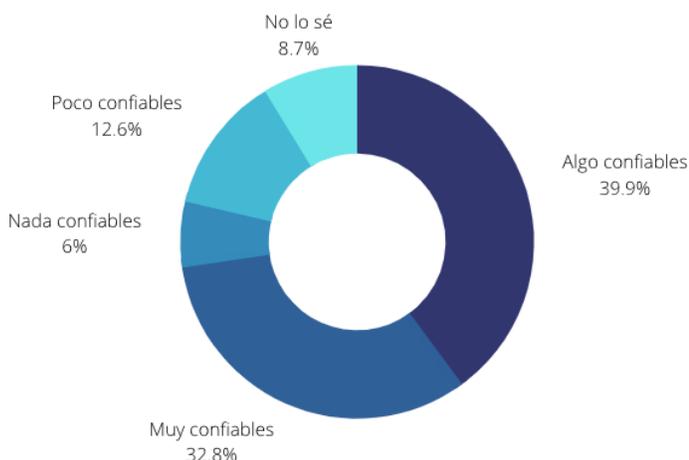


motivos de su votación.

El desconocimiento de las propuestas de trabajo por parte de los participantes contrasta con que **el 60%** de éstos haya afirmado que **sí estaría dispuesto a votar por un partido político distinto al que se identifica ideológicamente** por

considerar que las propuestas del candidato opositor son mejores. Votar por un partido distinto implicaría un involucramiento activo por parte del electorado y, sobre todo, demandaría el conocimiento del plan de trabajo de los candidatos. Si bien las estadísticas nacionales —y las del sondeo— evidencian que existe interés por parte de la sociedad para formar parte de la toma de decisiones en el país y participar en el diseño de políticas públicas, también muestran que **existen problemas en el canal de comunicación entre la clase política y la ciudadanía** que evitan una participación efectiva por parte del electorado.

Con respecto a la confiabilidad sobre el proceso electoral, en la gráfica siguiente se observa que **más del 70% de los participantes de este sondeo consideró que las votaciones serían muy o algo confiables.**



Sin embargo, llama la atención que **el 56.3% de los participantes reconoció que era muy probable que el poder ejecutivo federal interviniera en los resultados de las elecciones.** Y un porcentaje aún mayor, **el 64% , afirmó que era muy probable que los partidos políticos llevaran a cabo prácticas electorales ilegales.** Esta percepción contradictoria sobre un proceso electoral confiable pero sujeto a prácticas políticas fuera de la ley, parece relacionarse con la distinción de los participantes entre la confiabilidad en la organización de las elecciones y la falta de confianza en las acciones de candidatos y partidos políticos. Esto, a nivel nacional, se refleja en cuatro datos clave, dos positivos y dos negativos:

1

El primer hecho se vincula a la noción de **democracia** en sí misma. El respeto de los resultados de las elecciones de 2018, a pesar de que significaron un cambio de régimen en el país, podría ser una de las razones que haya favorecido el que los participantes de este sondeo reconocieran, en más de un 70%, como confiables o algo confiables las elecciones del pasado 6 de junio del año en curso. Estadísticas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) demuestran que la percepción sobre el funcionamiento de la democracia en el país incrementó de un 26.5% en 2016 a un 46.4% en 2019 gracias a que las autoridades electorales validaron el resultado de las elecciones en 2018.¹

2

El segundo factor que pudo haber favorecido una percepción positiva de las elecciones es que los participantes reconocieran implícitamente la **legitimidad institucional** del Instituto Nacional Electoral (INE). Si bien el INE ha sido criticado en diversas ocasiones por el titular del Ejecutivo federal e incluso se planteó la posibilidad de su desaparición, al ser un órgano independiente —gracias a su autonomía constitucional—, en el sondeo se puede observar que, previo a las elecciones, la mayoría de los participantes percibieron a las autoridades electorales como garante de las elecciones.

¹ Véase resultados de LAPOP sobre Cultura política de la democracia en México, 2018/2019 en https://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico/AB2018-19_Mexico_Country_Report_V5_W_05.13.20.pdf, fecha de consulta: 3 de julio de 2021.

3

Frente a estos dos primeros elementos de naturaleza positiva, el tercer factor que explicaría una contradicción en los resultados anteriores está relacionada con la **desconfianza** que existe respecto a los partidos políticos ya que, si bien los participantes reconocieron que, en general, se puede confiar en el proceso electoral, ello no se traduciría inmediatamente en confianza en los partidos políticos. De conformidad con la Encuesta Nacional de Cultura Cívica del INEGI y el INE (ENCUCI), los partidos políticos son los que se encuentran en el último lugar de la confianza ciudadana, ya que **el 77% de la población de 15 o más años dijo confiar poco o nada en los institutos políticos.**²

4

De igual forma, pareciera que entre los participantes del sondeo existe la percepción de que estamos ante un **poder ejecutivo federal sin contrapesos** que puede intervenir en un proceso ciudadano como las elecciones sin ningún proceso judicial que lo detenga.

Es probable que esta última preocupación haya sido percibida específicamente por los participantes de este sondeo que son ideológicamente afines al PAN y PRI —y que son la mayoría— ya que dichos partidos son los que realizaron llamados formales al Presidente para que dejara de intervenir en la contienda electoral. El PAN, por ejemplo, denunció al Presidente ante observadores de la Organización de Estados Americanos (OEA) por presunta intromisión en el proceso electoral, en detrimento de la ley y otras medidas cautelares de índole electoral.

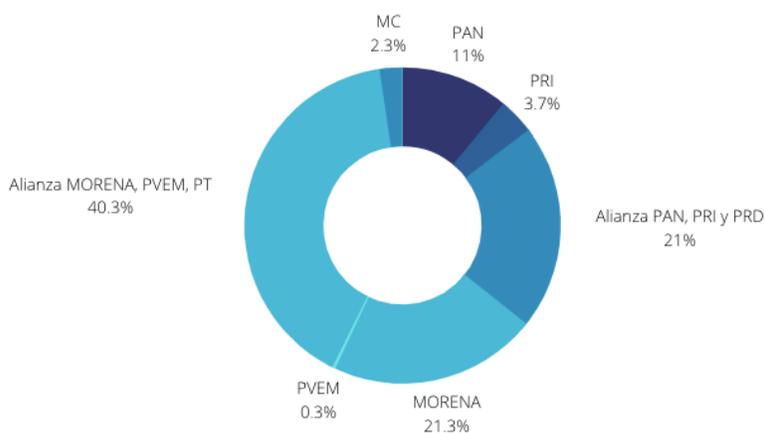
A pesar de ello, el proceso electoral del pasado 6 de junio demostró que existen mecanismos democráticos sólidos y evidenció que, a pesar de las profundas diferencias ideológicas que caracterizan el contexto político actual, las elecciones lograron reflejar la voluntad política de los ciudadanos. Muestra de ello es que el presidente López Obrador reconoció en conferencia matutina que las elecciones fueron “limpias, libres y no fueron elecciones de Estado como antes”.³

² Véase <https://centralelectoral.ine.mx/2021/03/24/presentan-inegi-y-el-ine-los-resultados-de-la-encuesta-nacional-de-cultura-civica-encuci-2020/>, fecha de consulta: 3 de julio de 2021.

³ El Financiero, “López Obrador le pone “tache” al INE por falta de imparcialidad en elecciones”, 14 de junio de 2021.



En ese mismo tenor, este sondeo coincidió con los resultados de las votaciones nacionales ya que: 1) reflejó un amplio interés por parte de los participantes en votar y tener un impacto en la vida política del país; 2) identificó la **confianza** en las autoridades electorales por parte de la mayoría de los participantes; 3) confirmó la **desconfianza** en la clase y los partidos políticos; y, 4) reflejó el **temor** que existía entre los participantes, prioritariamente aquéllos afines al PAN, de que el poder ejecutivo federal – a través de MORENA y su alianza con el PVEM y PT - tuviera una mayoría calificada en la Cámara de Diputados que le permitirá la aprobación de reformas constitucionales relevantes para el Estado de derecho en el país y que, con ello, se mantuvieran debilitados los **pesos y contrapesos institucionales**.⁴



Sobre esto último, vale la pena destacar que el presidente Andrés Manuel López Obrador declaró el pasado 15 de junio que va a presentar una reforma electoral para desaparecer a los legisladores plurinominales. De ser

aprobada esta reforma, MORENA en alianza con el PVEM y PT, asegurarían una mayoría calificada en la Cámara de Diputados y se sustentaría el temor que existe por parte de los participantes del sondeo respecto a una posible concentración del poder en la figura presidencial. En la gráfica se muestra cómo quedaría compuesta la Cámara de Diputados en caso de que la figura de plurinominales desapareciera.

⁴ Recordemos que el artículo 135 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos estipula que los requisitos para reformas la constitución son: 1) que el Congreso de la Unión, a través de una de sus dos Cámaras, apruebe por el voto de las dos terceras partes de los individuos presentes, las reformas o adiciones; y, 2) que las reformas o adiciones sean aprobadas por la mayoría absoluta de las legislaturas de los estados.

Lo desarrollado hasta este momento sobre el perfil de los participantes y su percepción sobre el proceso electoral brinda los pilares del análisis que se realizará en las siguientes secciones sobre el entendimiento de la gobernanza e inseguridad en el país en contextos electorales, materia de estudio del primer sondeo del CESIG.

Gobernanza



El término *gobernanza* no posee una definición o significado único; sin embargo, se puede afirmar que, de forma general, hace alusión a un conjunto de elementos o procesos propios de un **Estado de derecho** en donde lo que se pretende no solamente es que las autoridades tengan capacidad para gobernar, sino que lo hagan en pleno respeto a la soberanía de la sociedad como producto de la relación interdependiente que existe entre ambas esferas. Como resultado, la gobernanza también alude a la **capacidad de decisión e influencia de los actores no gubernamentales en la definición de los asuntos públicos**.

Tomando en consideración lo anterior, en esta sección se revisarán los resultados del sondeo con respecto a dos elementos de gobernanza observables en México: 1) la participación ciudadana a través del sistema electoral y, 2) el sistema de pesos y contrapesos.

Con respecto al primer elemento, de conformidad con los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI), a nivel nacional, el 88.7% de la población de 15 años y más está de acuerdo en que, para gobernar un país, se necesita tener un gobierno el que todos participen en la toma de decisiones.⁵

El 88.7% de la población de 15 años y más está de acuerdo en que, para gobernar un país, se necesita tener un gobierno en donde todos participen en la toma de decisiones...

⁵ Véase <https://centralectorale.ine.mx/2021/03/24/presentan-inegi-y-el-ine-los-resultados-de-la-encuesta-nacional-de-cultura-civica-encuci-2020/>, fecha de consulta: 3 de julio de 2021.

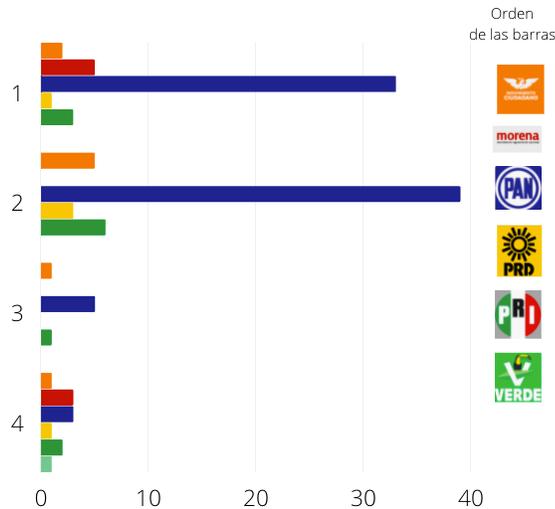
Este reconocimiento de la importancia de contar con espacios y mecanismos de participación en el país coincide con los resultados del sondeo CESIG ya que más del 90% de los participantes declaró su interés por votar en las elecciones del 6 de junio.



Este interés ciudadano se confirma, aún para los casos en que las personas no se identificaron con algún partido político (30%), ya que **el 90% de estas personas afirmó que sí tenía la intención de votar**. Este alto porcentaje sugiere que, aunque las personas no se sientan

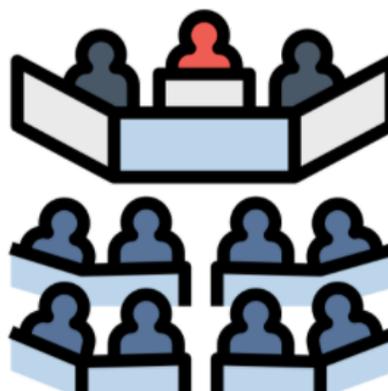
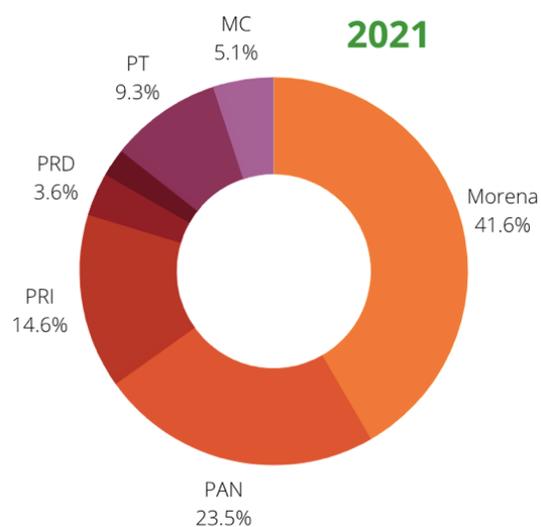
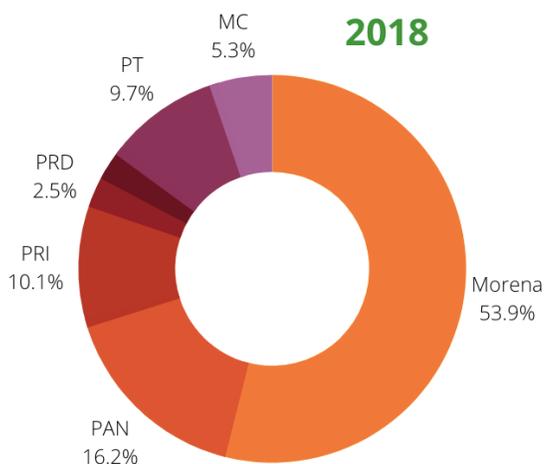
identificadas o representadas por algún partido político, reconocen la importancia de salir a votar debido a que 1) lo consideran una **responsabilidad ciudadana** (35%) y, 2) porque lo conciben como la forma de evitar que haya una hegemonía partidista (33%), ambos elementos importantes en la gobernanza en un país. Los 169 participantes que sí se identificaron ideológicamente con algún partido político reconocieron las siguientes como las principales razones para ir a votar:

Motivos para votar, según identificación partidista



1. Cumplir una responsabilidad ciudadana
2. Evitar mayoría partidista en Congreso federal
3. Diversificar fuerzas políticas en el país
4. Incidir en la resolución de problemas del país

Si bien existió un número reducido de participantes afines ideológicamente a MORENA en este sondeo, destaca que ninguna de las personas que se identificaron con dicho partido consideraron necesario votar porque querían evitar que un solo partido político tuviera mayoría en el Congreso federal o porque buscaban diversificar las fuerzas políticas en el país. Esto sugiere que **los participantes del sondeo afines a MORENA estaban a favor de que existiera un control partidista, tanto en el Ejecutivo federal como en el legislativo, así como otras entidades federativas**. Esta percepción coincidió con los resultados de las votaciones toda vez que, si bien MORENA perdió un gran número de escaños en el Congreso federal comparado con la composición actual, sigue siendo la fuerza política con mayor número de curules:



Contrario a los simpatizantes de MORENA, los participantes que se identificaron con el PAN y el PRI consideraron que la razón más importante para votar era **evitar que exista una mayoría partidista** en el Congreso federal, lo cual obedece prioritariamente a la distribución del Congreso tras las elecciones de 2018. Si consideramos que las principales coaliciones de partidos son las siguientes: 1) *Juntos Hacemos Historia*, conformado por MORENA, PT y PVEM; y 2) *Va por México*, compuesto por PAN, PRI y PRD, los participantes del sondeo externaron, a través de diferentes preguntas, estar en contra de que existiera una mayoría calificada por parte de la coalición *Juntos Hacemos Historia* en la Cámara de Diputados, probablemente por temor a que no se puedan contrarrestar las iniciativas y modificaciones constitucionales propuestas por parte del presidente de la República. Estos hallazgos también coincidieron con los resultados en las elecciones.

Al 22 de abril de 2021, el 50.6% del Congreso federal se compone por el Grupo Parlamentario de Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), el 15.8% pertenece al Partido Acción Nacional (PAN), el 9.8% al Partido Revolucionario Institucional (PRI), el 9.4% al Partido del Trabajo (PT), el 5% a Movimiento Ciudadano (MC), el 4.2% al Partido Encuentro Social (PES) y un 2.2% tanto para el Partido de la Revolución Democrática (PRD) como para el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Con respecto a la percepción sobre la **clase política** como otro de los elementos de la gobernanza, la **desconfianza** es una de las variables constantes que se observan no sólo a nivel nacional, sino que se confirmaron en los resultados del sondeo y las elecciones. Según la ENCUCI, únicamente el 13.8% de la población de 15 años y más confía en servidores públicos y empleados de gobierno. Esto coincide con los resultados del sondeo ya que las principales razones por las cuales los participantes no quieren votar es precisamente la falta de confianza en los partidos políticos y las autoridades electorales, conforme se detalló anteriormente.

La segunda vertiente del nivel de gobernanza revisada en el sondeo fue la percepción sobre el posicionamiento del poder judicial y legislativo frente al ejecutivo federal. Al respecto, **el 78% de los participantes afirmaron que el Congreso es débil o muy débil frente al poder ejecutivo federal**. A diferencia de los participantes que se identifican con el PAN, de los cuales el 73% consideran al poder legislativo como débil o

muy débil, el 66% de los que se identificaron con MORENA consideran que el poder legislativo es fuerte o muy fuerte frente al poder ejecutivo.

Esto pareciera indicar que, mientras para los primeros la fortaleza del poder legislativo estriba en la diversidad de fuerzas políticas (dado que el énfasis en sus votaciones se



encuentra en dicho rubro); para los segundos, la fortaleza radica en la capacidad del poder ejecutivo para alcanzar acuerdos con el Legislativo, aunque ello implique nula oposición política.

En ese mismo sentido de debilidad del sistema de pesos y contrapesos, **sólo el 33% consideró que la Suprema Corte es fuerte o muy fuerte frente al poder ejecutivo.**

Si bien no existen datos que profundicen en las causas de esta percepción, el sustento en el caso judicial podría estar relacionado a la polémica y cercana relación que se ha gestado entre el poder ejecutivo y el poder judicial durante la administración del presidente López Obrador.

Con la propuesta de ampliación del periodo del ministro Arturo Zaldívar como presidente de la Suprema Corte de Justicia, no solamente se ha insistido por diversos medios de comunicación y expertos en la materia en que se está atentando **contra la independencia judicial**, sino que se ha reclamado la inconstitucionalidad de la medida.



Dicha crítica ha sido repetida en numerosas ocasiones por parte del PAN y PRI, lo cual coincide con que el 60% y 85% de los participantes que se identificaron respectivamente con dichos partidos hayan considerado al poder judicial como débil o muy débil frente al Ejecutivo federal y que, en cambio, el 89% de los simpatizantes de MORENA lo hayan considerado como fuerte o muy fuerte.

En resumen, en las dos vertientes de gobernanza revisadas en el sondeo, se puede afirmar que los participantes reconocen la importancia de su participación en los procesos electorales para impactar el desarrollo político del país; sin embargo, y dada la desconfianza externada en la clase política así como la percepción de un desbalance en el sistema de

pesos y contrapesos institucionales, se asumen en contextos en donde la gobernanza del país es débil o podría estar en riesgo.

Seguridad

Al igual que ocurre con la gobernanza, el término *seguridad* es muy amplio y se le reconocen diferentes concepciones, por ello, en este documento, se entenderá la seguridad pública en función de la violencia y la criminalidad.

Al respecto, **el 35% de los participantes del sondeo asoció el problema de inseguridad en el país a la corrupción y la impunidad**, mientras que el 22% consideró que era producto del crimen organizado. En tercer lugar, únicamente el 15% de las personas que participaron en este ejercicio afirmaron que el problema de seguridad en el país era resultado de una mala gobernanza.



Esto último es llamativo si consideramos que cuando le preguntamos a los participantes cuál era la institución o actor responsable de atender la situación de violencia e inseguridad en el país, el 67% respondió que el presidente de la República y el 25% se lo atribuyó a los Gobiernos estatales y locales; es decir, **más del 90% de las personas que contestaron el sondeo reconocieron que, en lo que se refiere a seguridad, los malos gobiernos que han existido en el país -en lugar de las organizaciones criminales- son los responsables de que existan altos niveles de violencia en México.**

Esta percepción coincide con que el proceso electoral de 2021 haya sido el más violento de la historia para las mujeres. La Observatoria Ciudadana Todas Mx, conformada por más de 154 organizaciones de la sociedad civil defensoras de los derechos humanos y comprometidas con el impulso de las mujeres en la vida política del país, llevó a cabo un recuento de los **35 asesinatos de candidatos, de los cuales el 60% fueron mujeres**, e identificó que los principales perpetradores de violencia política habían sido los partidos políticos. Asimismo, reportó que más de 100 aspirantes a un puesto de elección

popular en el país tenían denuncias por violencia intrafamiliar en estados tales como: Puebla, Ciudad de México, Yucatán, Veracruz y Estado de México.⁶

Sólo el 1% de los participantes consideró que las Fuerzas Armadas tienen algún tipo de responsabilidad sobre la violencia en el país.

Otro elemento que sobresale del sondeo en materia de seguridad es que únicamente el 1% de los participantes consideró que las Fuerzas Armadas tienen algún tipo de responsabilidad sobre la inseguridad en el país.

En específico destaca que **ninguna de las mujeres que participó en el sondeo consideró que las Fuerzas Armadas eran responsables de la violencia en el país.**

Existió una percepción similar con las instituciones de seguridad pública, local o federal ya que sólo el 6% de los participantes los consideró responsables de que exista un ambiente de violencia en el país.

Con respecto a la política de seguridad pública, más de 90% de los participantes le dieron una **calificación reprobatoria —igual o menor a 5— al trabajo realizado por la administración actual** y, en ese sentido, el 75% de las personas consideraron que MORENA sería el partido político que peor trabajo podría realizar en la materia.

Si bien más del 50% consideró que la coalición PAN-PRI-PRD podría hacer un mejor trabajo que la administración del presidente López Obrador para atender los problemas de seguridad pública en el país, **el 43% consideró que, en realidad, ningún partido podría hacer frente a dicha tarea.**



⁶ El Economista, “El proceso electoral de 2021, el más violento hacia las mujeres, 21 candidatas asesinadas”, 8 de junio de 2021.

Consideraciones finales

El primer sondeo CESIG sobre las elecciones que se llevaron a cabo el pasado 6 de junio de 2021 fue un ejercicio académico orientado a conocer el posicionamiento ideológico de las personas que están relacionadas con la labor del Centro y que, de forma directa o indirecta, intervienen en el desarrollo del trabajo académico del CESIG.

Al respecto, uno de los principales hallazgos del sondeo fue identificar que el perfil de las personas que se interesan por los temas del CESIG es prioritariamente de centro-derecha, que se encuentra activamente preocupada por el acontecer político y social del país y, en ese mismo sentido, es crítica de la labor gubernamental. Sin embargo, llama la atención que, a pesar de que el CESIG forma parte de una institución académica, más allá de contar con un alto grado de participación por parte del sector académico o estudiantil, el sondeo fue de particular interés para el grupo perteneciente a servicios profesionales, financieros o corporativos. Esto sugiere que el estudio de la política nacional por parte de las instituciones académicas como el ITAM es de particular interés para los agentes económicos que pueden verse afectados por los vaivenes políticos y que, en ese sentido, existe una gran área de oportunidad para desarrollar políticas públicas que consideren las voces de diferentes sectores de la población.

Con respecto a los resultados del sondeo, estos fueron relevantes toda vez que, si bien el sondeo no pretendía ser un trabajo estadístico o probabilístico, permitieron reflejar anticipadamente algunos de los resultados que se observarían en las elecciones del 6 de junio y evidenciaron algunas de las principales preocupaciones en torno a la vida política del país tales como: 1) la concentración de poder en la figura presidencial; 2) la debilidad en el sistema de pesos y contrapesos a nivel federal; 3) la violencia política; 4) la desconfianza en la clase política y sistema de partidos; 5) la debilidad política frente a la situación de violencia en el país, entre otros.